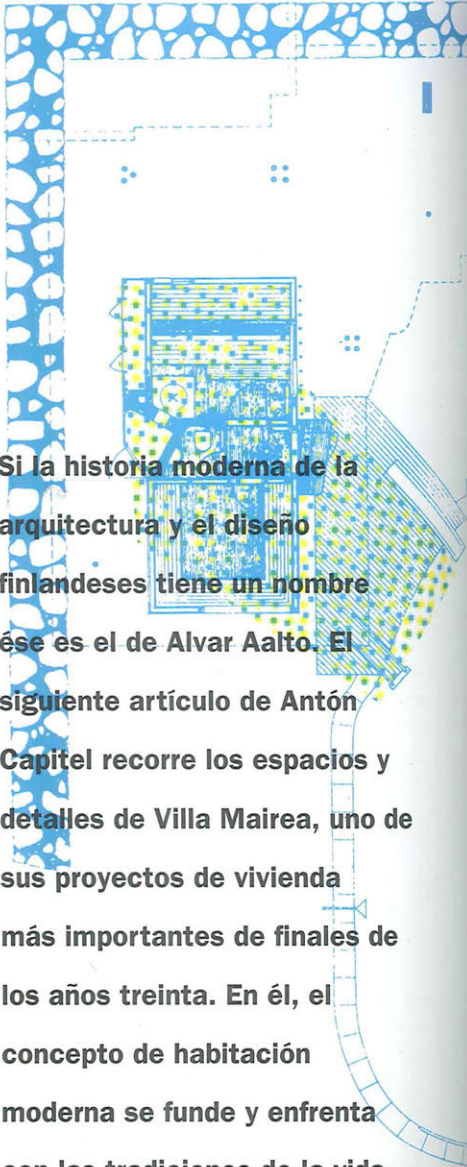


# AALTO Y VILLA MAIREA

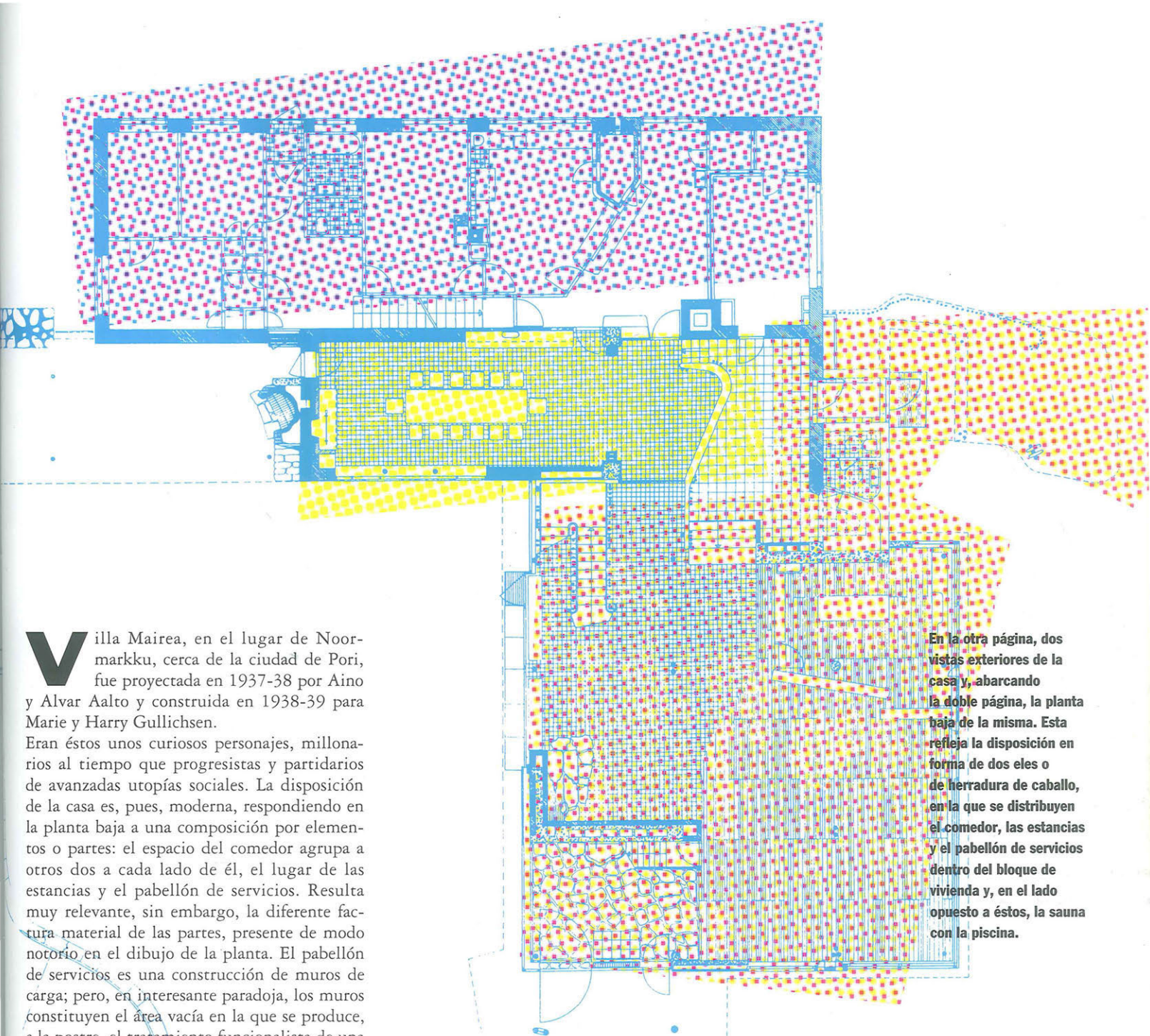
## Una ilusión vernácula



Si la historia moderna de la arquitectura y el diseño finlandeses tiene un nombre ése es el de Alvar Aalto. El siguiente artículo de Antón Capitel recorre los espacios y detalles de Villa Mairea, uno de sus proyectos de vivienda más importantes de finales de los años treinta. En él, el concepto de habitación moderna se funde y enfrenta con las tradiciones de la vida finlandesa, para hermanar, dentro del mismo escenario, la energía de los bosques centenarios finlandeses y las nacientes teorías de una nueva forma de habitar.

ANTON CAPITEL





**V**illa Mairea, en el lugar de Noor-markku, cerca de la ciudad de Pori, fue proyectada en 1937-38 por Aino y Alvar Aalto y construida en 1938-39 para Marie y Harry Gullichsen.

Eran éstos unos curiosos personajes, millonarios al tiempo que progresistas y partidarios de avanzadas utopías sociales. La disposición de la casa es, pues, moderna, respondiendo en la planta baja a una composición por elementos o partes: el espacio del comedor agrupa a otros dos a cada lado de él, el lugar de las estancias y el pabellón de servicios. Resulta muy relevante, sin embargo, la diferente factura material de las partes, presente de modo notorio en el dibujo de la planta. El pabellón de servicios es una construcción de muros de carga; pero, en interesante paradoja, los muros constituyen el área vacía en la que se produce, a la postre, el tratamiento funcionalista de una "planta libre". El pabellón del comedor es también mural, pero su ocupación se produce alojando sólo este espacio. Se intersecta a su vez con la parte principal, desapareciendo el muro que debía haberlas dividido.

### Modernidad no ortodoxa

Esta parte principal, o de las estancias, es completamente moderna y abierta: los muros han desaparecido para ser sustituidos por soportes, dejando a los cierras una libertad y una apertura casi absolutas. La estructura resistente se ha convertido en mixta y, al tiempo, tanto las inmediaciones de las cristalerías como el interior se han llenado de otros finos y cilíndricos soportes —¿de madera?, ¿de hormigón?; deliberadamente, no se sabe— a veces duplicados o triplicados, que completan el esqueleto de la casa.

La planta alta complica esta disposición tanto al seguir otros criterios como al independizar su perfil frente a la baja. Disposición, pues,

compleja y construcción no homogénea. Una modernidad muy lejana de la modernidad ortodoxa, que queda en esta casa homenajead a través de la composición exterior en lo que ésta exhibe de horizontal, mayoritariamente cúbica y —no siempre— blanqueada.

Pero, a despecho de esta complejidad, Villa Mairea no tiene en su interior una riqueza espacial que surja de la sección, fuera ésta con el uso de las dobles alturas, a la manera de Le Corbusier, o fuera en otro modo.

El espacio se valoró en Villa Mairea, pues, utilizando casi únicamente el diseño de la planimetría horizontal y llevando dicho valor a la articulación entre las piezas. Solamente el lugar de acceso tras un muro curvo diferencia el suelo mediante escalones. Este muro, que no llega al techo, permite sentir una continuidad espacial que no puede dominarse del todo debido a la presencia de una incompleta celosía construida por medio de cilindros de madera de pequeña sección.

La riqueza espacial se ha conseguido con medios muy económicos, casi elementales y próximos a lo esquemático; sin verdadero espacio, podríamos decir. Al menos sin los componentes espaciales que tantas otras veces habría de emplear Aalto sistemáticamente. Es, pues, como si la vivienda, atendiendo a lo que parece entenderse como su propia naturaleza, no necesitara más, configurándose mediante estratos que ordenan el programa con sentido práctico. Pero ello es así también porque el espacio principal no es interior y está, en realidad, en otra parte.

### Arquitectura popular

Pues la casa, además de moderna, es también tradicional. Lo es porque tiene aspectos parciales que ya hemos visto y que veremos. Pero lo es, principalmente, porque con su forma de "L", y la de "C" que logra añadir un gran porche y unirse con el pequeño pabellón de la sauna, configura su jardín como un patio,

En la otra página, dos vistas exteriores de la casa y, abarcando la doble página, la planta baja de la misma. Esta refleja la disposición en forma de dos eles o de herradura de caballo, en la que se distribuyen el comedor, las estancias y el pabellón de servicios dentro del bloque de vivienda y, en el lado opuesto a éstos, la sauna con la piscina.



**“El bosque penetra y se adueña de la casa hasta convertirse el interior de las estancias en una representación de aquél”**

constituyendo así éste el prometido espacio principal, verdadero centro de la vivienda.

Es el patio-jardín un espacio configurado, pues, por la presencia de la casa, aunque abierto al resto del terreno. El hecho de que tan sólo una parte de la figura correspondiente a una casa-patio pueda formar un patio completo, abierto, pero presente totalmente como tal espacio, es posible que fuera aprendido por Aalto en la observación de la historia y de la arquitectura popular, aunque no exactamente finlandesas. De todo modos, lo empleó más veces, pudiendo considerarse su obra como una de las principales -sino la que más- de entre las que consolidan el tipo moderno de la casa en “L” entendida como una casa-patio.

### **Poderoso ilusionismo**

Para configurar la forma en “C” que cierra el jardín se ha empleado un mecanismo muy curioso, pues a la forma en “L” de la casa se le ha opuesto otra forma en “L”, que, casi vacía, la completa, oponiendo a su mundo moderno un mundo distinto, tradicional y, en apariencia, vernáculo. Para ello, la cubierta del comedor se ha prolongado en forma de porche de factura racionalista, pero que tiene cubierta con césped. Esta cubierta prolonga hacia la sauna el sistema formal racionalista, pero, al llegar a ella, el mundo moderno desaparece. Para delimitar el recinto desde el punto en el cual la casa se termina, ha aparecido un grueso muro de mampostería, que se dibuja insistentemente en la planta. Al doblar la esquina, los pilares racionalistas quedan sustituidos por pilares cuádruples, o triples, fabricados en madera, encargándose ya este material de toda la construcción.

Y del mismo modo que la casa principal es moderna, sintética —planos puros, cilindros—, la sauna y su porche son tradicionales, articulados: los pilares cuádruples se unen con cuerdas, los techos se despiezan en viguetas y tablas. Al lado de la moderna casa ha aparecido así una primitiva cabaña, vernácula, como si entre ambos volúmenes se quisiera abrazar la historia toda. Pero, desde esta cabaña, el bosque penetra y se adueña de la casa hasta convertirse ésta en el interior de las estancias, en una representación de aquél. Un poderoso “ilusionismo” se introdujo en esta compleja construcción, constituyendo el instrumento principal que configura este interior.

La entrada, con los rústicos palos que sostienen la marquesina y con los naturalistas escalones, anuncia ya lo que ha de esperarse. Aunque al entrar, sin embargo, todo se vuelve bulido, terso, artificial, pues, en el interior, el bosque no pretende ser una realidad, sino convertirse en una representación, en una evocación tan eficaz como poco engañosa: la semi-celosía que separa levemente el vestíbulo de las estancias es de finos cilindros de madera,

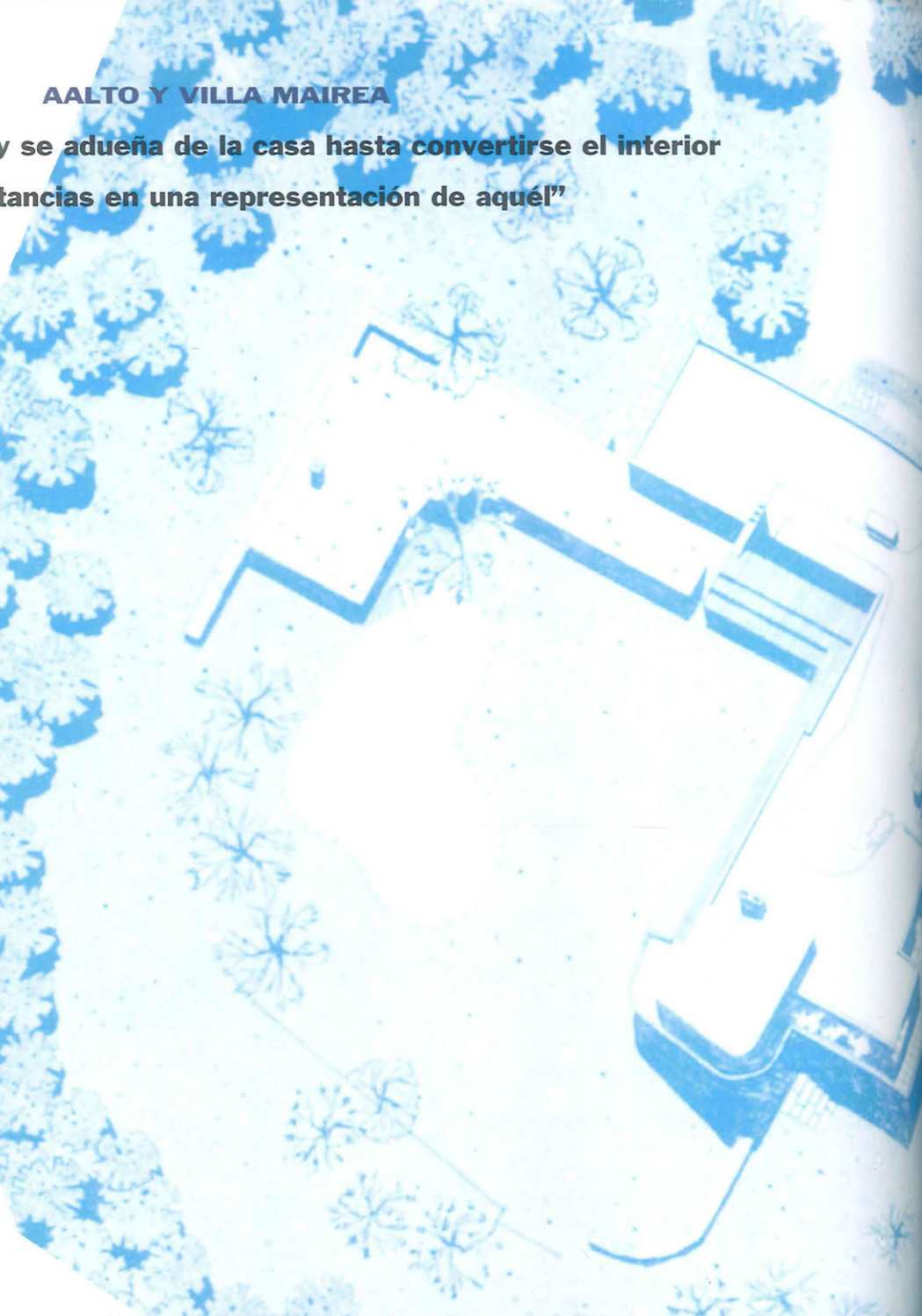
que recuerdan los jóvenes abedules finlandeses de donde parecen haber salido. La compleja escalera se ha construido soportada por muchos de estos cilindros, y los soportes de las salas —aunque probablemente de hormigón— parecen troncos de madera. De hecho se duplican cuando necesitan mayor inercia y se recubren ordenadamente de cuerdas. Presiden el espacio y lo cualifican, en una bella, original y literaria —ilusionística— interpretación de los elementos esenciales de la casa corbuseriana.

### **La cabaña primitiva**

Pero es en el patio donde los dos arquetipos, cabaña primitiva y casa moderna, se enfrentan y hermanan, formando parte del mismo escenario. O, si se prefiere, de un escenario doble: desde la casa podemos ver la cabaña como una representación, del mismo modo que desde la cabaña podemos contemplar la casa moderna. La cabaña viene convenientemente acompañada por una piscina ondulada, que toma esta

forma no sólo por voluntad plástica, sino como representación telúrica: evoca un lago, al pie del cual hay una casa. Resulta de extremo interés el hecho de que Aalto no sacrifique nada práctico en el esfuerzo por realizar esta ilusión: el sistema piscina-sauna es el sistema finlandés de usar la sauna y bañarse; esto es, un sistema funcional, una “máquina”, que ni siquiera pide al usuario que deba fijarse en ella, entenderla como representación.

Quizá sea Villa Mairea la obra que expresa más intensamente la condición “impura”, no esquemática, propia de la arquitectura aaltiana. Más que producto de una idea, lo es de la acumulación de muchas de ellas. Unitaria en su principal gesto planimétrico y fragmentaria en su volumen, el abusivo gusto por los distintos detalles la hace episódica, literaria; fiel imagen de una idea de la arquitectura que parece pensar que todos los puntos de la corteza terrestre son distintos y deben configurarse así de distinta manera.







Villa Mairea representa un diálogo entre diversos conceptos y modos de vida. El calor de la tradición, la emoción, está presente en los materiales naturales, en los colores y texturas. Es, por un lado, la evocación de la cabaña primitiva y la vida tradicional finlandesa. Por otro, la razón, la modernidad, presente en los volúmenes geométricos y la distribución de los espacios.

Las fotos de esta página son expresivas de este diálogo entre tradición y modernidad. De arriba a abajo: interior del salón con la escalera soportada por finos cilindros de madera; vista de la villa desde la piscina y entrada a la sauna, descrita por una rústica marquesina sustentada por finos troncos. Sobre estas líneas, plano de situación de la vivienda.